

Economía, modos de acumulación y el comando del capital global en América Latina

**Coordinadores:
Alberto Bonnet y Pablo Míguez ***

La discusión acerca de las características y la evolución del modo de acumulación vigente en las economías latinoamericanas contemporáneas se insinuó a mediados de los setenta, cuando comenzaron a advertirse los primeros signos de agotamiento del modo de acumulación de posguerra, y se instaló definitivamente en la agenda a comienzos de la década siguiente, cuando la crisis de la deuda externa vino a confirmar dicho agotamiento. La pregunta central, por aquel entonces, era si las nuevas políticas económicas ortodoxas que comenzaban a aplicar cada vez más gobiernos del continente podían interpretarse como políticas liberales de ajuste más o menos tradicionales, como las implementadas en muchas coyunturas críticas de la posguerra, o debían interpretarse más bien como nuevas políticas neoliberales que apuntaban a introducir transformaciones mucho más profundas en el modo de funcionamiento de las economías latinoamericanas y, en definitiva, a imponer un nuevo modo de acumulación. La respuesta que se diera a esta pregunta dependía a su vez, desde luego, de la manera en que se interpretaran los cambios que la crisis y la globalización del capital estaban imponiendo a escala mundial.

La discusión, planteada en estos términos, se cerraría durante la década siguiente. En efecto, el recrudescimiento de las políticas neoliberales de reestructuración capitalista y las enormes transformaciones que acarrearón para las economías latinoamericanas durante los noventa cambiaron los términos de la discusión. La discusión pasó a centrarse, entonces, en las características de la reestructuración en marcha y del nuevo modo de acumulación resultante. Sin embargo, hacia fines de esa década o comienzos de la siguiente, esos procesos de reestructuración capitalista desembocaron, en varios países latinoamericanos, en escenarios de ascenso de las luchas sociales contra el neoliberalismo y de agudas crisis económicas y políticas. Este hecho, por sí mismo, sembraba dudas acerca de la viabilidad de la reestructuración en curso. Y a este hecho se sumó, como resultado, el ascenso al poder de una serie de gobiernos de corte populista o progresista que se apartaron en mayor o menor medida de las políticas neoliberales de sus predecesores.

La discusión alrededor del modo de acumulación, entonces, volvió a replantearse. Una pregunta importante pasó a ser en qué medida las políticas económicas imple-

mentadas por gobiernos como los de Chávez y Maduro en Venezuela (1999-), Duhalde, Kirchner y Fernández de Kirchner en Argentina (2002-2015), da Silva y Rousseff en Brasil (2003-2016), Vázquez y Mujica en Uruguay (2005-), Morales en Bolivia (2005-), Correa en Ecuador (2007-) o Lugo en Paraguay (2008-2012) implicaban un viraje suficientemente profundo como para interpretarlas como un reemplazo de las políticas neoliberales por políticas neodesarrollistas que eventualmente auguraba la instauración de un nuevo modo de acumulación. Esta discusión, sin embargo, resultó mucho más compleja porque el propio panorama latinoamericano y mundial se había complejizado. En primer lugar, los cambios registrados en el mercado mundial –y particularmente el extraordinario mejoramiento de los términos del intercambio– parecían sentar las condiciones de posibilidad para esa instauración de un nuevo modo de acumulación neodesarrollista –o, para sus detractores, neoextractivista. En segundo lugar, sin embargo, no todos los gobiernos latinoamericanos habían seguido ese viraje: los gobiernos de la Concertación en Chile, de Uribe y Santos en Colombia, del PRI y el PAN en México y de otros países latinoamericanos insistían mientras tanto en sus políticas neoliberales. Y, en tercer lugar, unos años más tarde, el desencadenamiento de una nueva crisis mundial, iniciada esta vez en las economías capitalistas centrales, extendería a escala global las dudas acerca de la viabilidad de esas políticas neoliberales. El retroceso que vienen registrando aquellos gobiernos de corte populista o progresista agrega un cuarto ingrediente a este complejo panorama.

Es en este contexto en el que nos propusimos organizar un dossier, para la revista *Ensamblés*, en el que distintos autores exploraran las características actuales y la evolución reciente del modo de acumulación en distintos países latinoamericanos. El resultado son los cuatro artículos que presentamos a continuación. El primero, “Una aproximación al vínculo entre el sector externo y la política económica en Chile, 1990 – 2010”, de Igal Kejsefman, analiza la evolución del vínculo entre el sector externo y la políticas económicas neoliberales implementadas en Chile durante los gobiernos de la Concertación, centrándose en el contexto más reciente de mejora de los precios internacionales de las *commodities* y del cobre en particular. El segundo artículo, “Ciclo industrial, bloque histórico y facciones de capital en México”, de Sergio Ordóñez, analiza la reconfiguración de la economía mexicana y, simultáneamente, del bloque en el poder, dando un lugar privilegiado a la industria y al sector electrónico-informático y de las telecomunicaciones en particular. El tercer artículo, “El modo de acumulación de capital en Argentina (1989 – 2015)”, de Adrián Piva, propone un análisis de las características y las transformaciones del modo de acumulación vigente en Argentina entre 1989 y 2015, deteniéndose en los distintos modos en que se articuló el estado y la acumulación a lo largo de este período. El cuarto artículo, finalmente, “Apuntes históricos sobre la relación entre la economía y la política en Paraguay (1989-2012)”, de Ana Beatriz Villar, también analiza la relación entre economía y política, pero a propósito de las especificidades que la acumulación capitalista en Paraguay entre 1989 y 2012. Dada la enorme heterogeneidad de situaciones en países tan disímiles –aunque atravesadas por sucesivas crisis ligadas al despliegue más general del capitalismo como un todo– se impone revisar las situaciones particulares de la es-

estructura económica de cada uno de ellos en el período reciente de consolidación del dominio del capital global.

Las economías y los modos de acumulación de los países latinoamericanos han estado históricamente vinculados al mercado mundial en función de los ciclos económicos de los países desarrollados, a la vez que mostraban sus propias singularidades. La cuestión de analizar la naturaleza específica de estos cambios para cada uno de estos países latinoamericanos supone integrar tanto su historia económica, y la del espacio latinoamericano, junto con el desenvolvimiento de los modos de acumulación específicos que se desarrollan en cada uno de sus territorios. A este objetivo se propone contribuir el presente dossier de *Ensamblés* sobre el desenvolvimiento de los modos de acumulación en diferentes países de América Latina derivado del cambio de situación que significó para la región el auge de los precios de las materias primas y que repuso los debates sobre las características de los modos de acumulación.

* *Alberto Bonnet* es Licenciado en Filosofía de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Puebla (UAP), México. Es investigador de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) donde dirige el *Programa de Investigación: Acumulación, dominación y luchas de clases en la Argentina contemporánea, 1989-2011*. Contacto: abonnet@unq.edu.ar

* *Pablo Míguez* es Economista y Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Es investigador del CONICET-UNSAM y de la Universidad Nacional General Sarmiento (UNGS) sobre temáticas vinculadas a la Economía Política contemporánea. Contacto: pmiguez@ungs.edu.ar